



MARTIN VAN BUREN

Octavo Presidente de los Estados Unidos

Martin Van Buren, político americano y octavo Presidente de los Estados Unidos, nació el 5 de diciembre de 1782 en Kinderhook, condado de Columbia. Era hijo de Abraham Van Buren, perteneciente á una familia de colonos holandeses establecidos en las orillas del Hudson. Desde Washington hasta Jackson, todos los siete Presidentes fueron de origen inglés más ó ménos remoto; Van Buren era el primero de procedencia extranjera.

Después de haber aprendido en las escuelas los primeros elementos de su instrucción, admitiósele á la edad de quince años en casa de un conocido abogado, Francisco Silvester, bajo cuya dirección trabajó hasta la edad de veintinueve; y á fines de 1802 marchó á Nueva York para continuar el estudio de las leyes en casa de un jurisconsulto. Algun tiempo después obtuvo el derecho de ejercer en el Tribunal Supremo, y más tarde volvió á Kinderhook para desempeñar las funciones de su profesión. Desde en-

tónces comienza también su vida política: demócrata pronunciado, como lo había sido su padre, apoyó la candidatura de Luis Morgan al gobierno de Nueva York contra la de Aaron Burr; y en 1809 fué á establecerse en Hudson como abogado.

En 1812, Van Buren, elegido senador de Nueva York, hizo notar por su talento oratorio, y sobre todo por sus esfuerzos para promover la guerra contra los ingleses. En 1815 se le nombró procurador general; pero siendo adversario político de Wit Clinton, cesó en sus funciones en 1817, cuando este último se encargó del gobierno de Nueva York. El 6 de febrero de 1821 fué á ocupar su puesto como senador en el Congreso de los Estados Unidos. Durante la legislatura, Van Buren fué uno de los que más sistemáticamente declaró la guerra al Banco de los Estados Unidos, oponiéndose también á la subida de las tarifas en materia de aduanas, y á la extensión indefinida é

ilimitada del derecho electoral; y al mismo tiempo declaróse por la venta y la cesión de tierras pertenecientes á la República á los Estados que tenían interés en ello.

Acérrimo partidario del general Jackson, y uno de sus más entusiastas admiradores, fué elegido por este Presidente para el cargo de secretario de Estado en 12 de marzo de 1829; y en 1831 Jackson le nombró ministro residente en Londres; pero el Senado se opuso á la ratificación del nombramiento. Más tarde tuvo en cambio una compensación, pues en 1832 la votación en las elecciones le favoreció para obtener el cargo de Vicepresidente al ser reelegido el general Jackson.

Aunque Van Buren era demócrata puro, sus opiniones no eran las que generalmente alimenta este partido; manifestábase siempre opuesto al sufragio universal; exigía que los electores tuvieran ciertos conocimientos para comprender bien sus importantes deberes, y opinaba que todos debían ser cuando ménos propietarios. Estas ideas políticas distaban mucho de ser populares para la mayoría de sus conciudadanos; mas á pesar de ello, Van Buren sabía atraerse la voluntad del público; tenía buen cuidado de hacerse ver en todas partes, y aunque no fuese hombre de genio notable, no le faltaba cierto talento para hacer carrera en la política. Detestando los principios y la práctica de Juan Quincy Adams, había sabido granjearse el aprecio del general Jackson, como si comprendiera de cuánto podía servirle su apoyo, y esto bastó para que al fin llegase á ocupar el primer cargo de la República.

La Convención nacional de Baltimore designó á Van Buren en 1835 como candidato á la Presidencia, y aunque tuvo por competidores á Enrique Clay, Webster y Harrison, consiguió el triunfo por 24 votos.

Llegado el término de la segunda administración de Jackson, Martin Van Buren fué elegido definitivamente para sustituirle en la Presidencia; y el día 4 de marzo de 1837 se dirigió al Capitolio, con una escolta de infantería y caballería, y seguido de un gran número de personas notables, para tomar posesión de su importante cargo. Van Buren iba sentado junto al general Jackson en una carretela construida con madera de la fragata *Constitucion*, que tanto había figurado en la guerra de 1812 á 1815.

Después de efectuarse las acostumbradas ceremonias, y de entregar su manifiesto inau-

gural, el nuevo Presidente prestó juramento ante el jefe de justicia Tancy. Su discurso, muy bien escrito, revelaba bien los principios y opiniones de Van Buren, el cual decía entre otras cosas: «Al ocupar la silla presidencial, me mostraré inflexible en lo tocante á oponerme á toda tentativa del Congreso que tenga por objeto abolir la esclavitud en el distrito de Columbia, contra los deseos de otros Estados, y asimismo no consentiré que se intervenga en aquellos tratándose de esta cuestión.» Van Buren terminaba su mensaje invocando el auxilio del Todopoderoso para nuestro país.

El estado de los negocios comerciales al encargarse Van Buren de la presidencia, era por demás crítico y alarmante, atribuyéndose la causa de esto principalmente á la traslación de los depósitos y á la circular sobre los pagos en metálico. Los hombres del comercio opinaban que el único medio de remediar los males y perjuicios que ocasionaba la falta de circulación y la dificultad en los cambios, era crear un Banco nacional. No pasó mucho tiempo sin que comenzaran á menudear las quiebras; en las tres primeras semanas del mes de abril suspendieron sus pagos doscientas cincuenta casas de Nueva York; en Nueva Orleans, sólo en el espacio de dos días, se declararon en quiebra varios comerciantes por valor de veintisiete millones de duros, y en otras ciudades otros casos análogos vinieron á demostrar cuán peligrosa era la crisis por que atravesaba el país. Las demandas contra los bancos se repetían diariamente; estos no podían poner en circulación sus billetes; la alarma se convirtió en pánico y al fin, el 10 de mayo, todos los bancos de Nueva York suspendieron sus pagos en metálico, y como si esto no fuera bastante, el Congreso expidió una orden el 16, por la cual autorizaba que la suspensión durase un año. Los bancos de otros Estados siguieron el ejemplo de los de Nueva York, y entonces pudieron ya reconocer todos anticipadamente que la ruina y la miseria serían la consecuencia de aquel aflictivo estado de cosas.

El 3 de mayo se reunieron los comerciantes y banqueros de Nueva York, y se resolvió por unanimidad enviar una diputación á Washington á fin de rogar al Presidente que anulara la circular sobre los pagos en metálico.

Otros pueblos y ciudades siguieron el ejemplo, apelando á la protección del Poder ejecutivo, pero Van Buren se negó á tomar en consideración las peticiones, y sólo consintió en

convocar al Congreso en sesion extraordinaria, á cuyo efecto expidió una circular en 15 de mayo á fin de que aquel se reuniera el primer lunes del mes de setiembre. Entre tanto, dirigiéronse recriminaciones los amigos y enemigos del Gobierno, á quien se censuraba por haber dado lugar á tantos apuros y conflictos.

Otra causa de perturbacion para el gobierno de Van Buren fué el hecho de haberse renovado la guerra con los indios seminolas, estimulados por su famoso jefe Osceola. Las tropas de los Estados Unidos sufrieron entónces graves pérdidas, persiguiendo á sus enemigos en su territorio. La muerte del famoso jefe salvaje no puso término á la lucha, que se prolongó por espacio de cinco años, costando á los Estados Unidos más de quince millones de duros y muchos miles de vidas.

A fines de 1837, varios americanos intentaron revolucionar el Canadá, para lo cual fueron á posesionarse de Nary Island, en el Niágara, promoviendo con esto tal conflicto, que muy pronto se temió una lucha que seguramente comprometería el buen nombre y dignidad de los Estados Unidos. El Presidente, comprendiéndolo así, expidió una proclama amenazando con un castigo á los ciudadanos que tomaran parte en la invasion del Canadá, exhortando á todos á que desistieran de sus designios si no querian sufrir las consecuencias. El general Scott marchó luégo á la frontera para encargarse del mando; y el día 14 de enero evacuaron los insurgentes á Nary Island, entregando todas sus armas y municiones. Así terminó este incidente, que pudo ocasionar un grave trastorno al gobierno de Van Buren.

Próximo ya el término de la primera administracion de este Presidente, habíase dado principio á los trabajos electorales, que produjeron una gran excitacion, pues todos se cuidaban más que de otra cosa de las cuestiones políticas de los dos partidos que siempre estaban en pugna para disputarse el poder, siendo innumerables las convenciones, los discursos, los folletos y los artículos de la prensa que daban lugar á empeñados debates. El partido democrático deseaba reelegir á Van Buren; pero los federales habían presentado ya tambien sus candidatos, y por lo mismo la lucha fué más porfiada. Los apuros porque atravesaba el país á causa de la dificultad que ofrecia la circulacion de valores, que llevaba consigo el entorpecimiento en las transacciones mercantiles, era lo que más perjudicaba al Presidente para

triunfar de sus contrarios políticos, por más que todo esto fuese consecuencia inevitable de las medidas adoptadas por su antecesor. En un congreso extraordinario, Van Buren habia propuesto crear en Washington, en vez del Banco, una tesorería central, de la que deberian depender las cajas provinciales; pero el proyecto se rechazó, y esto fué el golpe decisivo contra la popularidad del Presidente. Los federales vencieron en la votacion presidencial, y Van Buren cesó en sus funciones el 4 de marzo de 1840.

La administracion de este Presidente no habia sido de las más brillantes; mas á pesar de los apuros comerciales, del subido precio de los artículos, y de las muchas quiebras que ocurrieron, el país se hallaba en un estado floreciente; y no habia motivo para que la votacion que se declaró contra él fuera tan numerosa como la que le habia proclamado cuatro años ántes.

Dos hechos notables datan de la época de Van Buren: la navegacion por vapor á través del Atlántico, y la aplicacion del gran sistema de la telegrafia eléctrica. En aquella época fué cuando el primer buque de vapor, el *Sirius*, se aventuró en su largo viaje de Cork á Nueva York (1838); y muy poco despues, el *Great Western*, buque de cerca de 1,400 toneladas, hizo la travesía de Bristol á Nueva York en el breve plazo de dos semanas, sin más ayuda que el vapor.

El profesor Morse, natural de Charleston en Massachusetts, habia llamado ya la atencion en 1832 sobre la electricidad como medio de comunicarse á largas distancias; y en el otoño del mismo año construyó algunos de los instrumentos propios para este fin, los cuales expuso en la universidad de Nueva York. En 1837 perfeccionó su maquinaria, y en 1838 sometió al Congreso sus aparatos, pidiendo los recursos necesarios para construir una línea de suficiente longitud á fin de ensayar si el resultado seria práctico y útil. El Presidente nombró un comité para que informase sobre el asunto, y el dictámen fué favorable; mas el proyecto no se puso en práctica hasta 1843. Se ha discutido mucho sobre si la prioridad pertenece á Inglaterra ó á América; pero como quiera que fuere, lo cierto es que ambos países coadyuvaban á la perfeccion de un sistema que ha contribuido poderosamente á facilitar la rápida comunicacion entre las naciones y personas, y que debe tener los más notables efectos en la futura condicion del globo.

## GUILLERMO ENRIQUE HARRISON

NOVENO PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Guillermo Enrique Harrison, Presidente de los Estados Unidos, nació el 9 de febrero de 1775 en el Estado de Virginia. Hijo de Benjamin Harrison, uno de los firmantes de la Declaracion de la Independencia de América, y despues gobernador de Virginia, perdió á su padre en 1791. Terminada su primera educacion, tratábase de darle la carrera de médico, pero careciendo de bienes de fortuna apenas se quedó huérfano, destinósele á la carrera militar, é ingresó en clase de cadete de artillería en el ejército que el general Wayne debia mandar contra los indios en las fronteras del Ohio. Nombrado teniente poco tiempo despues, distinguióse en la batalla de Miami, en la que los americanos alcanzaron una gran victoria; y despues obtuvo el mando del fuerte de Washington, puesto militar de gran importancia, situado en las fronteras del Oeste.

Harrison era ya capitán en 1797, cuando presentó su dimision por habersele nombrado comandante gobernador del territorio del noroeste, que comprendia todo el país situado en esta direccion por el Ohio.

En 1799 Harrison fué elegido diputado en el Congreso de este territorio; y en 1801, cuando Indiana se erigió en gobierno territorial, nombrósele gobernador. Delegado en el Congreso, consiguió que se aprobara la ley relativa á las ventas en pública subasta de las tierras federales, por pequeñas porciones, ley á la cual deben los condados del Oeste su floreciente estado. Esta medida, y otras varias del mismo género, le valieron el calificativo de *Padre del Oeste*.

En la guerra emprendida en 1811 contra los indios llamóse á Harrison para confiarle el mando en jefe de las tropas americanas, y entónces dió pruebas de su gran talento militar, ganando el 5 de noviembre de dicho año la gran batalla decisiva de Tipecanee, que dispersó completamente á los indios.

Como se habia renovado la guerra contra los ingleses, Harrison continuó la campaña con bastante buen éxito, tomando los puntos más importantes de los territorios conquistados. Despues, prosiguiendo la lucha en el Alto Canadá,

batió al general Procter el 5 de octubre de 1813; y sin tomar descanso marchó al punto hácia las fronteras del Bajo Canadá para arreglar los asuntos del país; pero contrariado en sus planes por el gobierno, presentó su dimision el 5 de abril de 1814. Entónces, justamente resentido, retiróse á la vida privada, y para sostener á su familia, vióse en la dura precision de aceptar una plaza de ujier en uno de los tribunales de justicia del Ohio. Allí le fué á buscar el presidente Madison para encargarle la negociacion de un tratado de paz con los indios.

En 1816 Harrison volvió á la Cámara de representantes como diputado del Ohio, y en 1824 se le nombró senador. En 1828 eligiósele para el cargo de enviado extraordinario en Colombia; pero fué llamado poco despues á su país á instancias de Bolívar, á quien desagradó mucho una carta que le habia escrito Harrison haciéndole varias observaciones y dándole consejos sobre su política.

Excepto en la presidencia de Juan Quincy Adams, á quien no se quiso reelegir, el partido democrático habia dominado hasta entónces desde la administracion de Jefferson; pero los federales, deseosos siempre de recobrar el poder, y viendo que el nombre de Harrison habia llegado á ser muy popular, creyeron que ya era tiempo de hacer triunfar sus ideas, y en 1836 habíánle propuesto como candidato á la presidencia, aunque inútilmente. Sin embargo, cuando estuvo próximo el término de la administracion de Van Buren, reiteraron sus esfuerzos, y esta vez con mejor éxito, favoreciendo la votacion á Harrison, que fué elegido Presidente, con lo cual se efectuó otra vez un cambio de política.

El general Harrison, que habia llegado á Washington en el mes de febrero, prestó el juramento de su nuevo cargo el 4 de marzo, llamando la atencion su manifiesto inaugural principalmente porque aseguraba en él que no admitiria la reeleccion, atendido que esta era á su modo de ver un defecto en la Constitucion del país, que podia conducir al abuso. Sin pérdida de tiempo, el nuevo Presidente eligió su gabinete, que compuesto de personas de reco-